



¿Derecho a un electorado competente?

La decisión electoral, la de este domingo 1° de junio, ciertamente es fundamental.

Al seleccionar a nuestras candidaturas judiciales en unas boletas extrañas, como nunca las habíamos visto, lo haremos sabiendo que en realidad estamos dibujando el poder judicial que queremos y/o merecemos; expresaremos nuestras ansiedades y entusiasmos al votar por tal o cual opción y al hacerlo abrazaremos el método republicano y democrático de gobierno.

En efecto, en la casilla ejercemos derechos humanos consagrados en los sistemas jurídicos mexicano e internacional. Hablo de los derechos a votar, ser votado, a asociarse para fines políticos, a reunirse para deliberar sobre el estado de la nación y de varios otros, como el derecho a expresarnos.



**SERGIO
GONZÁLEZ**

SALÓN TRAS BANDERAS

Creo que este 1° de junio debemos exigirnos el cumplimiento de un nuevo derecho, que encarna con toda claridad la garantía de un futuro digno y un buen poder judicial para el país. Me refiero al derecho a la gobernabilidad democrática, últimamente también denominado derecho a la gobernanza, o a un gobierno competente, como lo propone Jason Brennan en un libro extraordinario, “Contra la Democracia”.

Ese derecho y sus garantías de cumplimiento me parecen hoy en día más importantes que los tradicionales



derechos político-electorales, sobre todo si por fin aceptamos que la democracia integral requiere elecciones auténticas, sí, pero también resultados socialmente útiles y oportunos. Reitero: democracia sin resultados es una simulación.

Como contraparte de este derecho fundamental a que el gobierno funcione y funcione bien, propongo que ese domingo ejerzamos, pero también exijamos, se nos respete otro derecho; el derecho a un electorado competente, que es el que no comete errores como el Brexit en el Reino Unido, el No en Colombia o el que llevó a la Presidencia a Chávez en Venezuela o a Trump en Estados Unidos.

Es el que rechaza, condena y sanciona dentro de la ley y en la boleta, la violencia política en todas sus manifestaciones y la corrupción en todas sus expresiones. Es el que es capaz de identificar el populismo social y el neoliberalismo financiero y denun-

ciarlos y sancionarlos con los instrumentos que nos da la constitución: nuestra libre decisión en la urna, pero también nuestro activismo ciudadano.

Si nos avisamos ese domingo y votamos libremente, con agudeza, con convicción ¿Podremos ser ese electorado competente que México necesita? Depende de lo que entendamos y aceptemos de consuno por “competente” y sobre eso habrá que regresar en entregas posteriores. Tenemos, mientras tanto, el irremediable derecho a serlo. Asumamos también el mandato de lograrlo.

•@ElConsultor2
gsergioj@gmail.com